

Libros

22



EL OTRO LADO

VIDAS PROMETIDAS

GUILLERMO BUSUTIL

Tropo Editores
Zaragoza, 2011
185 páginas, 17 euros
★★★★

Cada escritor resplandece en su lado acotado de realidad. Guillermo Busutil sabe del valor de las apariencias, de las posibilidades abiertas, de no resignarse a apaciguar aquello que se nos ofrece como la única realidad. De ahí que sus libros de relatos muestren atisbos de ese otro lado que el realismo al uso siempre discriminó como un residuo inquietante. De esa inquietud Busutil ha hecho un jardín y lo ha cuidado hasta lograr cosas que resplandecen.

En *Vidas prometidas*, su último libro de cuentos, consigue, por ejemplo, que lo cotidiano, su lado acotado, adquiera significados que se presentan más allá de aquello que aparenta. Así, en «Estrella sin ley», el *western* como género literario de la infancia se convierte en metáfora del arte; en «Shaw & Maciá», la pareja moderna es un residuo humano que, en realidad, es una empresa; y en «La Promoción Oxford» se describe la Arcadia como pura ganga en las reuniones de antiguos estudiantes.

Vidas prometidas incluye una serie de relatos que se cuentan entre lo mejor que ha escrito el autor. Sin embargo, de entre todos ellos destacados por distintos motivos: «Los futuros de Voltaire», donde un adivino consigue saber de su porvenir a fuerza de predecir el de los demás, y «Gabinete Foreman», por lo que tiene de ácida reflexión sobre el mundo de la política.

JUAN ÁNGEL JURISTO

TODO VELÁZQUEZ



VELÁZQUEZ. VIDA

BARTOLOMÉ BENNASSAR

Cátedra, Madrid
241 páginas, 20 euros
★★★★

En la oceánica biografía sobre Velázquez no hay biografías propiamente dichas. Camón Aznar sentenció que nada *biografiable* le ocurrió. Jonathan Brown, por su parte, consideró que era muy difícil acometer una biografía de Velázquez «porque nos faltan los documentos personales que pudieran desvelarnos su vida interior». No se ha encontrado, al respecto, correspondencia privada.

Pues bien, Bartolomé Bennassar, uno de los grandes maestros del hispanismo francés, apasionado por la Historia social y la Historia de la cultura en España, ha asumido el reto de escribir una biografía del pintor abordando con su reconocida lucidez y capacidad de síntesis todos los enigmas de la personali-



dad del genio sevillano. Su biografía del pintor es un cuadro impecable de la sociedad española desde 1599, fecha del nacimiento de este, hasta 1660, fecha de su muerte.

Atípica biblioteca

Bennassar, apoyándose en las últimas investigaciones de Luis Méndez, demuestra la falsedad de las pruebas de hidalguía invocadas por la familia del artista, y sus escasos estudios en la escuela de gramática, aunque tuviera buena formación humanística y científica, derivada de su larga estancia (seis años) en casa de Pacheco, academia informal en la Sevilla de comienzos del siglo XVII.

Su vinculación al maestro Pacheco sería tal que se casó precozmente con Juana, la hija de sus anfitriones, y tuvo dos hijas. La protección de su suegro fue decisiva hasta su

nombramiento como pintor del rey en 1623 y su traslado a Madrid, donde residió, ya toda su vida, salvo los viajes a Italia de 1629 y 1647 o el último acompañando al monarca a la frontera francesa en 1659. Como revela el inventario de sus bienes, su nivel de vida fue confortable, a lo que le ayudó no solo su cargo más conocido, sino los de ayuda de cámara y superintendente de obras particulares.

Su biblioteca de 156 títulos es atípica: sin Cervantes, ni novela picaresca, ni Góngora, ni Gracián, y, en cambio, toda la literatura italiana. Falta también la literatura religiosa, lo que ha llevado a algunos a atribuirle una visión laica del mundo, cosa indefinible. Sus pasiones eran el arte y las ciencias.

Bosque de análisis

Aficionado a los toros como al tabaco, el carácter de Velázquez nada tuvo que ver con la imagen de frío y mudo personaje que nos trazó Camón o la de antipático que nos describió Morán. Al contrario, fue solidario con su familia y cultivó la amistad con los grandes pintores de su época.

La relación con su mujer es oscura. Nunca la pintó y se conocen los amores que tuvo en su segundo viaje a Italia, con un hijo ilegítimo incluido. Bennassar desbroza también las relaciones con Felipe IV y se adentra en el bosque de análisis de *Las Meninas*. Apuesta claramente por la doble versión interpretativa: la de 1656, como un testamento político; la de 1658-59, como un «capítulo de Historia social» con el pintor reivindicando un reconocimiento público y la dignidad de la pintura en medio de la crisis de la época.

El último capítulo, sobre la fascinación que ingleses y franceses han sentido por Velázquez, sirve de epílogo brillante al libro de Bennassar, testimonio de su admiración por Velázquez que me recuerda a la que experimentó allá por los años cincuenta otro gran hispanista, John Elliott, en su primera visita al Museo del Prado, y que, según ha explicado él, le impulsó a dedicar su vida al estudio de la Historia de España. Y es que la pintura de Velázquez ha contribuido decisivamente a la construcción del hispanismo europeo y americano.

RICARDO GARCÍA CÁRCCEL



MIRAR UN CUADRO
El hispanista francés Bartolomé Bennassar (sobre estas líneas) ofrece una doble versión interpretativa de «Las Meninas» (en la imagen superior)